

Conferencia Pathwork N° 18

LIBRE ALBEDRÍO

Saludos en el nombre del Señor, mis amigos. Bendito es este momento, benditos son todos ustedes. Para algunas personas que han llegado hasta aquí por primera vez, no es fácil entender que a través de esta persona humana está hablando una personalidad muy diferente. Creer que una cosa así es posible requerirá estudio y apertura.

Dado que cada vez se unen a nosotros nuevos amigos, es difícil presentar mis conferencias de manera tal que todos puedan obtener de ellas un entendimiento claro. Si fuese a considerar sólo a los recién llegados, no sería justo con todos mis amigos que asisten regularmente a las conferencias. Por el otro lado, si las conferencias fuesen dadas sólo para mis amigos regulares, los recién llegados no podrían seguirlos en absoluto. Entonces, como bien pueden ver, hay una complicación que no es fácil de superar. Sin embargo, haré lo mejor posible en estas circunstancias.

En este momento me gustaría enfatizar una vez más que, hasta para los asistentes más regulares, las repeticiones son esenciales. Ustedes, los seres humanos, no sólo se olvidan de muchas cosas que son importantes para el progreso espiritual sino que hasta aquello de lo que se dan cuenta puede ser que lo sepan sólo con su intelecto pero que no lo sepan también con su corazón. Hay una vasta diferencia entre el conocimiento intelectual y lo que es llamado esclarecimiento. Puede ser que no alcances un conocimiento profundo y que lo impregne todo mientras estás escuchando el mismo pensamiento durante, quizás, veinticinco veces, aún si es abordado desde nuevos ángulos; hasta que lo escuchas la vez número veintiséis y entonces, repentinamente, alcanzas el esclarecimiento con respecto a eso en particular.

El tema del que hablaré esta noche es el libre albedrío. La gente siempre está debatiendo este tema. Un grupo declara que no hay libre albedrío alguno: todo es fatalidad o destino. Otro grupo dice, más o menos, que hay sólo libre albedrío. De acuerdo con un tercer grupo, algunas cosas son determinadas por libre albedrío mientras que otras no lo son. Ahora bien, ¿cuál es la verdad realmente?

Examinemos juntos este tema desde el punto de vista espiritual y desde el punto de vista de la realidad absoluta. Para una persona que sólo cree en esta vida presente y no en una existencia anterior o posterior a ella, para alguien que no puede creer en el mundo espiritual o en la ley y el orden divinos, la tercera alternativa lógica es que algunos factores son determinados por el destino y otros por el libre albedrío de una persona. Tal persona estará convencida de que uno no tiene elección en cuanto a determinar dónde nace, como qué nace, dónde, cuándo y cómo va a morir, y aun cómo se desplegarán ciertas fases definidas dentro del lapso de la vida actual. Sin embargo, para la persona que siente, conoce y ha experimentado la verdad de la ley de causa y efecto y de reencarnación, este punto de vista no puede ser correcto. En el marco más amplio, cada individuo tiene completo libre albedrío, aunque el libre albedrío no se pueda manifestar temporalmente por los factores que no puedes controlar en esta vida, los cuales realmente fueron determinados por ti en tus vidas anteriores. Esos factores son sólo efectos producidos por causas que tú mismo has puesto en movimiento.

Permíteme darte un ejemplo. Supón que un asesino, un hombre que ha cometido un acto contrario no sólo a la ley divina sino también a tu ley humana, es atrapado y puesto en prisión. Supongamos además que ha perdido su memoria y ha tenido amnesia desde que ha cometido este acto. Entonces encuentra que está en prisión sin saber porqué, ya

que no recuerda lo que hizo. Se le podrá decir al asesino que hizo esto y aquello, pero él lo ha olvidado. Sin embargo, esto no altera el hecho de que ha cometido el crimen. Si lo sabe y lo recuerda o no, no hace ninguna diferencia. A causa de su pérdida de la memoria y de que no logra creer lo que se le dice, el asesino estará convencido de que estar preso es realmente un destino muy injusto porque sólo ve una parte, la parte actual, e ignora las conexiones y las reacciones en cadena del pasado. La acción pasada que lo ha conducido al estado actual está oculta de su vista pero, no obstante, existe como una realidad. El encarcelamiento es la creación del libre albedrío que funciona a través de la causa y el efecto.

Allí donde tu libre albedrío tenga obstáculos para trabajar para tus aparentes intereses inmediatos, esto se deberá a causas que tú mismo has producido, aunque no puedas recordarlas. Por la misma razón, allí donde ahora tengas la posibilidad de usar tu libre albedrío para tu ventaja real o aparente, tú mismo has puesto en marcha las causas respectivas; que lo hayas hecho en esta misma vida o en una vida anterior, no cambia el funcionamiento de la ley. Tu libertad actual, o tu falta de libertad, depende enteramente de tus acciones, pensamientos y reacciones interiores pasados.

Más y más gente nota y reconoce hoy en día el hecho de que esta ley se aplica a la propia vida presente. Muchas, muchas causas de lo que está pasando en tu vida pueden ser rastreadas hasta alguna acción externa o interna que realizaste antes en esta misma encarnación. Hace no mucho tiempo la humanidad no tenía los medios de profundizar lo suficiente en el alma humana como para encontrar tales causas ocultas, ya sea buenas o malas, favorables o desfavorables. Como he dicho, hay algunas causas que provienen de esta misma vida y que no recuerdas; ponerlas al descubierto lleva gran cantidad de tiempo y esfuerzo. No se te ocurriría afirmar que no eres responsable por el mero hecho de que las has olvidado. En algún momento elegiste libremente actuar y pensar de un modo que produjo un cierto resultado.

No hay acción, pensamiento, ni siquiera sentimiento, que no produzca un resultado. Algunos efectos ocurren rápidamente, entonces sus causas son más fáciles de rastrear. Otros toman una ruta más larga, pero el hecho sigue siendo que en tu vida no sucede nada de lo cual no seas responsable. Todos ustedes lo saben. Por lo tanto, la idea de que el libre albedrío existe sólo parte del tiempo debe ser errónea, o en el mejor de los casos, una verdad a medias. Cualquier cosa que hagas o pienses hoy y de cualquier manera que reacciones hoy, habrá de afectarte mañana, el mes próximo, el año próximo y, en muchos casos, también en tu próxima vida. Entonces, ¡realmente tienen completo libre albedrío, mis amigos! Ustedes, los seres humanos, dicen que debe ser el destino sólo donde o cuando no pueden recordar o reconocer las semillas que han sembrado.

Muchas personas piensan que tener libre albedrío significa que pueden hacer o pensar cualquier cosa que les agrada sin causar ningún efecto. Esta concepción del libre albedrío es por supuesto un error burdo. Dios ha creado el Universo que está gobernado por un número infinito de leyes. Él creó a Sus hijos y les dio libre albedrío para que pudieran elegir acatar o no las leyes, mucho antes de que esta Tierra y este mundo material llegaran a existir. El acatamiento de estas leyes trae felicidad, amor, armonía, luz y sabiduría suprema porque Dios, que es perfecto, no puede crear otra cosa que perfección. Sin embargo, si cualquier criatura fuese forzada a permanecer dentro del marco de estas leyes como si no tuviese libre albedrío, las leyes ni serían lo que son ni estarían en concordancia con la naturaleza de Dios. Habría una discrepancia entre la ley básica del libre albedrío y su aplicación en la Creación. La belleza, la armonía, la sabiduría, la dicha y el amor no pueden existir si se fuerza al individuo a experimentar estos estados en contra de su voluntad o en contra de su propio reconocimiento de la sabiduría y la perfección de las leyes. Entonces Dios no sería un dios de libertad sino un dios de esclavitud, aun si Sus criaturas pudiesen ser felices en un sistema forzado.

Entonces, cada criatura – humano o espíritu – tiene la posibilidad de elegir vivir o no de acuerdo con las leyes. Aquí reside la clave de esta cuestión; no sólo la clave para un entendimiento adicional del libre albedrío sino también para entender el hecho de que el mal, la oscuridad y la crueldad llegasen a existir, o sea, la caída de los ángeles. Mucha gente se pregunta cómo un dios de amor pudo haber creado el mal. Pero Dios no creó el mal. Como ahora podrás entender, Él le dio a cada criatura la oportunidad de elegir o no, libremente, seguir Sus leyes de perfección.

Podrás decir que es difícil vivir dentro de las leyes divinas, y por cierto que lo es en algunos aspectos. Quienquiera que haya dejado la ley divina en un momento u otro, efectivamente encuentra difícil vivir dentro de ellas nuevamente. Pero no es difícil para aquellos que nunca la han dejado – y hay muchísimos a quienes esto se aplica. La dificultad reside solamente en purificarte, paso a paso, hasta alcanzar el estado que una vez fue tuyo, donde acatar la ley no presentaba para ti ninguna dificultad. Aquí me gustaría enfatizar que no elegiste dejar la ley divina porque fuese demasiado difícil de acatar. En cualquier aspecto de tu personalidad en que no te hayas desviado de la ley divina – ya que esto no necesariamente sucedió en todos los aspectos – o en cualquier aspecto en el que hayas tenido éxito al purificarte y volver a tu estado original en encarnaciones anteriores, no te será difícil en absoluto acatar las leyes.

La dificultad varía con cada individuo. Para una persona podrá ser difícil no robar. Para otra, esto no presenta dificultad alguna, mientras que no perder la paciencia sí lo hace. Para un tercero, podrá ser difícil no ser envidioso, y así sucesivamente. Tu meta es alcanzar, por medio del desarrollo y el progreso espiritual, un estado en el que seas capaz de vivir dentro de la ley divina en todos los aspectos concebibles sin tener absolutamente ninguna dificultad. Y este estado, por supuesto, sólo puede ser alcanzado por medio de tu propia elección y tu propio libre albedrío.

Todo esto quizás te aclare también la idea de “castigo” contra la cual tantos de ustedes se rebelan. No hay un dios que dé un castigo arbitrario. Dios ha creado leyes perfectas y condiciones perfectas para que Sus hijos las sigan o no, libremente. Si eliges la palabra “castigo” para eso, es asunto tuyo, pero admitirás que esto le da un sesgo completamente erróneo a los hechos tal como son en verdad. La creación de Dios es tan perfecta y Sus leyes son de tal suprema sabiduría y amor que no importa lo que los individuos hagan - aun aquellos que se han desviado de Sus leyes - finalmente habrán de encontrar su camino de vuelta a Sus leyes y así, a un estado de total dicha y perfección. La ecuación habrá de igualarse al final. Habrá de suceder de un modo u otro. Entender esto es quizás una de las dificultades más grandes para la humanidad. Sin embargo, trataré de darte una explicación aunque para mí sea difícil al tener que usar lenguaje humano, lo cual representa un obstáculo muy grande para nosotros los espíritus.

A primera vista parece que cuanto más te alejas de Dios y de Sus leyes de perfección, más difícil es encontrar tu camino de vuelta. De algún modo esto es así, pero sólo de algún modo. Podría decir que la dificultad “técnica” aumenta ya que tienes que hacer trabajosamente tu camino de retorno, paso a paso, hasta el estado de perfección que una vez tuviste. Sin embargo, cuanto más lejos estás de Dios, más infeliz eres, por lo tanto, con más seguridad habrás de volver finalmente a Dios a través de este estado de infelicidad mismo. En infringir la ley y experimentar la infelicidad resultante residen el remedio mismo y los medios para aliviar tu estado infeliz. Hacer eso es lo que cuenta realmente. Sólo puedes captar esta verdad si ves la vida y el mundo no solamente desde tu perspectiva actual y humana sino desde el punto de vista general de la creación y la realidad absoluta. Todo esto representa un tema muy bueno para la meditación.

Piensa en las muchas personas que viven en un estado mediocre con el que se contentan, sin problemas ni conflictos particulares, pero que carecen de felicidad real, personas que nunca tratan de elevarse para buscar más sabiduría, verdad y plenitud de una naturaleza más profunda. No hacen nada para que su progreso espiritual avance. Sin embargo, cuando experimentan una crisis o alguna infelicidad, eso se vuelve el punto de partida para que hagan algo para alcanzar un grado más alto de conciencia, y por lo tanto, también de felicidad. Este ejemplo podrá hacer que entiendas más fácilmente que la infelicidad es el remedio. Es una motivación muy importante que en general no ha sido reconocida por la humanidad, excepto quizás por unas pocas grandes personas.

En tanto seas dependiente de sucesos externos sobre los que no tienes control, nunca conocerás la felicidad. Podrás sentir un contento temporal, pero estarás constantemente atemorizado de perderlo porque no puedes controlar a las otras personas ni su poder sobre ti o sobre tus circunstancias. La única felicidad que es duradera y que nadie te puede sacar, la única base segura que puedes tener, llega a existir cuando te desarrollas, cuando purificas y curas tu alma de todas las corrientes enfermas y erróneas que se desvían de la ley divina. Es entonces que encuentras las causas internas responsables por tus tribulaciones y tus penurias. Desafortunadamente, la mayor parte del tiempo no haces esto a menos que ocurran sucesos desagradables en tu vida.

Ahora bien, Dios no te está mandando estos sucesos desagradables deliberadamente. A causa de tu desviación de la ley divina, en un momento u otro, ya sea en esta vida o en una vida anterior, has preparado las condiciones que tienen efecto en este mismo momento. Para encontrar las raíces de tu penuria actual no es necesario en absoluto que sepas dónde y cómo viviste tu última vida, ya que en tanto una tendencia no se haya purificado, existe en ti y por lo tanto está disponible para tu reconocimiento, si estás dispuesto a hacerlo. Cuando conozcas tus fallas y tus debilidades, habrás de encontrar directa o indirectamente las raíces de todo lo que no te agrada acerca de tu vida actual. Si procedes a encontrar tus desviaciones de la ley divina, podrás comenzar un proceso de purificación, y por un camino largo, sinuoso y ascendente, saldrás de toda la oscuridad en la que has elegido ponerte: nadie te ha puesto allí.

Esto me lleva al tema de la dirección de la voluntad y de la fuerza de voluntad: dónde emplear la fuerza de voluntad y dónde no. Partamos de la premisa de que desearás por sobre todo cumplir con la voluntad de Dios. Ya he hablado extensamente acerca de cómo proceder para descubrir cuál podrá ser la voluntad de Dios en cualquier circunstancia dada. Aparte de la fuerza de voluntad para tomar decisiones individuales o tomar un cierto rumbo en la propia vida, hay muchas corrientes internas sutiles de la voluntad: uno debería tomar conciencia de ellas y aprender cuándo y cómo usarlas.

Tal como afirma mucha gente, es verdad que puedes realizar casi todo mediante la fuerza de voluntad. Las fuerzas psíquicas interiores, cuando son utilizadas, son mucho más potentes que lo que cualquiera de ustedes se da cuenta actualmente; pero cuándo, cómo y en qué dirección es aconsejable usar estos poderes es otra cuestión. ¿Cuándo deberías aceptar la voluntad de Dios y no presionar contra ella? ¿Cuándo es correcto utilizar tus poderes inactivos? Mucha gente está confundida y no se da cuenta de las posibilidades.

Entonces, el primer paso es descubrir si esta confusión existe en ti. Si lo hace, formula tus pensamientos clara y concisamente. Date cuenta conscientemente de lo que deseas. Si hay en ti una pregunta acerca de si tu deseo está en concordancia con la voluntad de Dios, primero procede a descubrirlo de la manera que siempre prescribo, o sea, poniendo en formas de pensamiento claramente definidas y concisas cualquier

cosa que te esfuerzas por lograr. Una vez que esta pregunta esté resuelta dentro de ti, habrás ganado más paz interior. Cualquiera que haya realizado algo en esta vida, cualquier cosa que sea, ha hecho esto. La gente que no pone a Dios por sobre todo lo demás, podrá realizar cosas que no correspondan con Su voluntad. Pero tú tienes siempre la oportunidad de descubrir la voluntad de Dios desde el principio.

Ya sea que tus deseos se relacionen con cosas terrenales que no se desvían de la ley divina o con tu progreso espiritual y tu autopurificación, podrías usar la fuerza de voluntad más a menudo o con mayor fortaleza. Algunos de mis amigos que en un sentido general desean seguir este camino, todavía no han usado este poder interior al encontrarse con los muchos detalles particulares del viaje. Por cierto que tienes que superar muchas dificultades en tu propia personalidad, tienes que tomar conciencia de muchas fallas y desecharlas, y tienes que aprender muchas cosas. Todo esto se podría realizar más fácilmente si usases el poder correcto del modo correcto.

Puedes querer y tener voluntad tanto a partir de tu intelecto como a partir de tu alma. La fuerza de voluntad intelectual podrá ser fuerte, pero nunca tendrá el efecto fuerte de la fuerza de voluntad del alma. Puedes usar tu fuerza de voluntad de dos modos muy diferenciados. Uno crea una presión y una tensión que te quitan tu paz, y te llevan a alejarte del estado de desapego que es tan necesario para alcanzar la madurez espiritual y emocional. El otro fluye libremente, con fuerza y vitalidad, y nunca obstaculizará tu serenidad; funciona profundamente adentro y sin embargo, de un modo completamente consciente; desea con fuerza pero con paciencia; te deja libre y desapegado pero nunca pasivo y resignado. Una corriente de la voluntad viene de tu yo superior y la otra viene de tu yo inferior. Si quieres algo que está en contra de la ley divina y la voluntad divina, esto nunca te dará paz. Sin embargo, también es posible que quieras algo que es totalmente correcto para ti pero que lo quieras del modo equivocado, y al hacerlo le mezcles corrientes o motivos equivocados.

Supongamos, por ejemplo, que quieres hacer lo mejor posible en tu profesión. Éste es, por cierto, un deseo legítimo. No tener deseo con respecto a esto sería erróneo ya que te estarían faltando tu chispa y tu vitalidad. Hay un peligro en ser demasiado carente de deseos y demasiado desapegado, ya que entonces podrías moverte lentamente y sin que se note, primero hacia un estado de resignación y luego hacia un estado de que no te importe nada o de no estar plenamente vivo. Aquí, como en todo lo demás, es muy difícil de alcanzar y mantener el camino correcto, el camino del medio.

Puedes encontrar el camino correcto, el camino del medio entre los extremos, y adherir a él, si meditas diariamente y pones a prueba tus motivos interiores con completa honestidad. ¿Quieres hacer lo mejor posible porque deseas una gratificación para tu vanidad? ¿Tu deseo de hacer lo mejor posible está diluido por el egoísmo y las razones vanas? Una vez que te hayas respondido a estas preguntas, podrás empezar a dar una nueva dirección a tu motivación con conciencia, y la fuerza de voluntad interior podrá fluir libremente. Una vez que tus motivos sean limpios, no tendrás ninguna perturbación inconsciente o subconsciente que restrinja el libre fluir de tu fuerza de voluntad. Cuanto más elevado sea tu desarrollo, con más fuerza obstaculizará tu subconsciente tu fuerza de voluntad, si tu deseo no es limpio y correcto. Entonces aquí, nuevamente, el primer paso es hacer consciente lo que hasta ahora ha sido inconsciente dentro de ti. De este modo, puedes examinar dónde soltar tu fuerza de voluntad y no usarla, y dónde puedes y deberías usarla mucho más de lo que lo has hecho en el pasado. Cuando te encuentres con la fuerte presión de tu ego, deberías aprender a desapegarte de ello. Al mirar una y otra vez el impulso de tu ego, puedes aprender gradualmente a soltarlo. Una vez que hayas separado estas dos tendencias que hay en ti – la egoísta o vana, de aquella que desea servir a los demás en tu profesión, cualquiera sea ésta – podrás

desarrollar la fuerza de voluntad en la dirección correcta, ya que entonces estarás depurado de todas las máscaras y los motivos erróneos.

Puedes entrenar tu fuerza de voluntad para que fluya a partir de tu plexo solar y no a partir de tu cerebro. En esto hay una diferencia muy sutil e importante. Sé que en tanto no hayas experimentado esta diferencia en alguna medida, mis palabras serán para ti meras palabras, tal vez hasta palabras sin sentido. Sin embargo, si lo sigues intentando, puedes experimentar la diferencia, y una vez que lo hayas experimentado, sabrás y entenderás muy bien lo que es desear desde el cerebro y lo que es desear desde tu alma. Las dos tendencias se mezclan a menudo; la tendencia limpia a menudo es diluida y arruinada por la que no lo es. Surge una confusión en el alma porque no tienes completamente en claro cuál es cuál, o ni siquiera sabes que estas dos tendencias muy distintas y diferenciadas existen en ti. Sepáralas. Después de hacer esta separación, suelta la voluntad del ego que actúa en contra de la ley divina. Sólo puede traerte falta de armonía. Revive la chispa vital y revive la fuerza de voluntad que está profundamente dentro de tu alma, de modo que la voluntad limpia que no pone a tu ego en el centro del mundo pueda hacerse cargo.

Mis queridos amigos, sé que esto es difícil, por cierto. Para algunos de ustedes estas palabras podrán sonar incomprensibles, pero aquellos que tengan un entendimiento más profundo podrán captar un poquito lo que estoy diciendo. Para lograr entendimiento real y profundo, hay que trabajar. No puede llegar por el mero escuchar una conferencia una vez. Esto nunca será suficiente. Lo que describí es una de las muchas claves para tu liberación de la prisión en la que tú mismo te has puesto. Es un aflojamiento de las cadenas que te has puesto. En tanto no empieces a liberarte de estas cadenas, te sentirás frustrado, infeliz y no estarás contento con tu vida. Empieza a actuar ahora para ir en todas las corrientes internas a favor de la ley divina en vez de ir en contra de ella. La ley divina comprende que no deberías matar, robar ni cometer crímenes o pecados reconocidos. Estos son los casos más amplios y extremos. Pero aquellos de ustedes a quienes estas leyes más extremas podrán no aplicarse más ya que han superado estas tendencias en sus encarnaciones pasadas, deben empezar a aplicar la ley divina dentro de su alma, en sus tendencias internas, en sus corrientes del alma y en sus reacciones emocionales, y no sólo en sus acciones externas. No es suficiente con que cambies tus pensamientos. También tienes que cambiar tus sentimientos, y esto no se puede realizar a menos que te veas tal como eres realmente.

Y ahora, mis queridos amigos, estoy listo para sus preguntas. Antes de que vayan a las preguntas que tienen planeadas, ¿hay quizás alguna relativa a este tema?

PREGUNTA: Pienso en todas aquellas personas que han hecho grandes carreras, por ejemplo en el teatro o en los negocios. Están llenos de su propio ego y no se desarrollan espiritualmente. ¿Puedes comentar acerca de esto?

RESPUESTA: Una persona que nutre una corriente errónea, enferma o ignorante y que no cumple con el destino que es la razón para su encarnación actual, puede sin embargo avanzar espiritualmente en algunos aspectos de su personalidad, aunque quizás en otro compartimento completamente distinto de su alma. Quizás una persona así supera otra falla, aunque no haya vivido su vida de acuerdo con el plan y aunque promueva una corriente errónea. Aun así, puede ser que esta vida no esté enteramente malgastada desde el punto de vista espiritual.

PREGUNTA: ¿Qué quieres decir con plexo solar como opuesto al cerebro?

RESPUESTA: Un deseo puede venir desde el intelecto o el cerebro, o desde lo que a veces es llamado el alma. En la región del plexo solar, en materia radiante no visible con

tu ojo humano, está el campo magnético espiritual, donde no sólo existen todas las emociones sino que están marcados y profundamente inscriptos todos los factores relativos al ciclo de existencia entero de un individuo. En este campo están contenidos el significado de las vidas anteriores, los méritos y los así llamados pecados, como así también el libro de la vida completo. Los sentimientos, los deseos o los pensamientos evolucionan, no sólo desde la región del cerebro, sino también desde esta parte. Mucha gente todavía no ha experimentado esto. Cuando quieren algo, o cuando piensan o forman ideas, creen que esto sucede en el cerebro. Pero una vez que se alcanza una cierta etapa de desarrollo espiritual, sentirás que puedes desear y hasta pensar en la región de tu campo espiritual. Cuando los pensamientos vienen de allí, tienen una cualidad y un carácter muy diferente que los pensamientos que vienen del cerebro.

Lo mismo se aplica a la fuerza de voluntad. La voluntad que viene de la región del cerebro llevará a sentir tensión, a menos que esté sostenida por la voluntad que viene desde el campo espiritual o magnético. Por supuesto que aun una idea correcta puede enraizar primero en el cerebro, pero en tanto se quede sólo en esa región, nunca tendrá poder como para penetrar toda la personalidad humana. Desear o pensar desde el campo espiritual involucra el yo superior o chispa divina de la persona. Quienquiera que haya experimentado esto, lo confirmará. Quienquiera que tenga un pensamiento, una idea o un deseo, evolucionando desde el campo espiritual, estará completamente lleno de felicidad y certeza. Esa persona sabrá sin sombra de duda que el pensamiento es verdadero y que la verdad está viviendo dentro del alma en ese momento.

La fe nunca puede venir del cerebro. Si es una mera cuestión de convicción intelectual, es una fe débil. Pero la fe que viene del campo espiritual y de la chispa divina es la convicción y la experiencia de la verdad. Por lo tanto, la gente que no tiene fe está equivocada cuando piensa que tener fe en algo es una cuestión de preferencia personal. La fe en su verdadero sentido es siempre una certeza que ha sido experimentada personalmente, aunque la experiencia no puede ser transmitida a otros que todavía no han tenido esta experiencia. El hecho de que mucha gente tenga el tipo equivocado de fe no significa que la fe en el verdadero sentido no exista.

Por la misma razón, una persona emocionalmente inestable e inmadura puede tener deseos interiores fuertes y hasta compulsivos que podrán estar parcial o enteramente en el inconsciente. Estos deseos no vienen del cerebro pero tampoco vienen del campo espiritual. En el proceso de poner al descubierto el inconsciente de una persona no sólo se vuelven manifiestas corrientes enfermas, equivocadas y torcidas, junto con la ignorancia y la falta de previsión, y no sólo se manifiestan fallas y debilidades que yo llamo el yo inferior; uno también se encuentra con el yo superior. A veces está muy abajo, profundamente escondido, primero bajo máscaras protectoras de falsedad que realmente no tienen nada que ver con la verdadera naturaleza de la persona, y luego, escondido bajo el yo inferior. Por fin emerge la parte del yo superior a la que hasta entonces no se le permitía funcionar. En este yo superior o chispa divina que en alguna medida es libre en todos, residen la sabiduría, la verdad y el amor en gran medida. Entonces, hay una diferencia muy importante entre pensar y desear en el cerebro o en el núcleo espiritual. Este último debe ser cultivado, por supuesto, y no puede funcionar a menos que la persona pase por un riguroso proceso de desarrollo por medio de la autopurificación.

PREGUNTA: ¿Se puede lograr alguna cooperación entre tu método y nuestro modo de hacer psicoterapia?

RESPUESTA: ¡Por supuesto que se puede! Cualquier persona que esté realmente interesada y abierta puede lograr esto. Me complacerá mucho darte las ideas y el sistema que empleo. Y podría decir que esto puede ser beneficioso no sólo para ti sino

también para cualquier otro que esté interesado. Puede ser que en algún momento en el futuro tenga la oportunidad de trabajar con un grupo de psiquiatras, psicólogos y terapeutas. Podríamos arreglar un curso así en el futuro. Quizás te preguntes también si para un doctor humano, que no puede ver dentro de un alma como puede hacerlo un espíritu, será posible en modo alguno usar ese sistema. Por cierto que el hecho de que podamos ver a través de la persona ayuda tremendamente y acorta el camino al éxito. Pero aun así, este sistema también puede ser usado por seres humanos, y no hay dudas de que los doctores humanos que lo usen tendrán un éxito considerablemente mayor y alcanzarán mejores resultados.

PREGUNTA: La última vez pregunté acerca de la diferencia entre lo místico y lo oculto, y la magia negra y la blanca, pero no hubo tiempo para responder. ¿Puedes hacerlo ahora?

RESPUESTA: Bueno, todos ustedes saben muy bien la diferencia entre la magia negra y la blanca, estoy seguro. Entonces responderé la pregunta referida a la diferencia entre el misticismo y la magia. Nosotros no tenemos exactamente estas palabras o términos, pero entiendo lo que quieres decir con ellas. Hasta entre los seres humanos existe confusión acerca de estos términos. Una persona podrá tener una idea muy diferente que otra acerca del significado de tal palabra. Por lo tanto, usar estas palabras puede llevar a malentendidos.

El verdadero significado del misticismo es alcanzar y experimentar a Dios en la medida en que esto es posible para un ser encarnado. Por lo tanto, el camino místico significa completa purificación, y la meta sigue siendo total y únicamente Dios, cumplir con su voluntad y experimentarlo. Pero el verdadero místico ni siquiera querrá tener ésta, la más elevada de todas las experiencias, como la meta última porque esto, nuevamente, sería una meta egoísta, y el egoísmo es diametralmente opuesto al misticismo. Por lo tanto, a nuestros ojos, la meta del verdadero místico es el servicio. La meta es alcanzar la perfección y alcanzar ese estado de felicidad en el que puedes servir de la mejor manera a tus congéneres. Y sólo una persona muy sana, muy integrada y muy armoniosa, una persona muy feliz, puede realmente dar, amar y ayudar. Entonces, la meta del místico es Dios, no porque la unión con Dios signifique inexpresable felicidad e inimaginable dicha - aunque esto sea un maravilloso subproducto, por así decirlo. Significa servicio a Dios a través del servicio a los congéneres por medio del total cumplimiento de la voluntad de Dios en cada partícula de la vida. La magia meramente explora las fuerzas psíquicas. La meta del mago, aun del mago blanco, es la exploración y el uso de ciertas fuerzas psíquicas. Es verdad que la magia blanca usará estas fuerzas con un buen propósito. Pero la magia no irá más allá del control de las fuerzas psíquicas. En el camino hacia su meta última, el místico también se encontrará con algunas de las mismas fuerzas psíquicas, y hasta podrá usarlas ocasionalmente, pero su meta siempre permanecerá clara en su mente. El místico no será desviado por la fascinación de la magia, la cual representa una gran tentación y el grave peligro de que pueda perder su camino o usar mal los poderes que ha aprendido a usar. No será engañado por las experiencias que a menudo son muy asombrosas y revolucionarias. Muchas personas comenzaron en el camino místico pero lo abandonaron porque las fuerzas mágicas que se vuelven disponibles en un punto u otro de este camino las impresionaron demasiado.

PREGUNTA: ¿Y acerca del ocultismo?

RESPUESTA: Oculto significa "escondido". La palabra se refiere meramente a cosas que todavía no conoces o que todavía no han sido probadas científicamente, o donde la cortina entre tu mundo y el nuestro todavía está cerrada. Hace veinte años la energía atómica era oculta.

PREGUNTA: ¿Qué es el estado de éxtasis?

RESPUESTA: En el estado de éxtasis una persona experimenta las fuerzas divinas, los seres divinos o aun a Dios. Eso no puede suceder muy fácilmente. Pero cuando la gente trabaja seriamente en el camino místico, llega el momento en que esto también debe ocurrir.

PREGUNTA: ¿Puede ser inducido por medio de drogas?

RESPUESTA: No se puede inducir de ese modo, eso es un éxtasis falso. En tu mundo tienes ciertos "éxtasis" pequeños e insignificantes. Para el caso, podrás decir que es una experiencia extática cuando comes una buena comida, o cuando bebes un buen vino, o cuando disfrutas cualquier cosa. Es sólo una cuestión de grados. En ese sentido, el éxtasis nunca puede ser inducido por medios artificiales. Y sólo una persona que lo haya experimentado podrá confirmar la diferencia vasta y tremenda entre el éxtasis de experimentar a Dios y cualquier otra cosa en la Tierra o en el Cielo. Este éxtasis no tiene nada que ver con la imaginación o con el subconsciente, tampoco se puede reproducir por medios artificiales. Eso sería completamente insensato, ilógico y contrario a cualquier ley del universo. Sólo puedes tener sustitutos muy pobres, realmente muy pobres. El éxtasis real sólo puede suceder mediante el intento, el desarrollo y la purificación personales. Cuando tu yo superior se vuelve libre de las capas de tu yo inferior, brilla con tanta intensidad que puede interactuar con las fuerzas divinas; entonces está preparado en su cualidad para la afluencia de las corrientes divinas. Entonces puede suceder el éxtasis real, no de otro modo.

PREGUNTA: ¿No es acaso la prueba del éxtasis real un mejoramiento constante y permanente de la vida del extático?

RESPUESTA: ¡Sí, por cierto! Pero este mejoramiento permanente, a menudo y en la mayoría de los casos, empieza mucho antes de que se haya alcanzado el éxtasis. Cualquiera que transite seriamente el camino de la purificación y de la perfección habrá de llegar al punto en que sienta este mejoramiento después de un tiempo comparativamente corto, corto aun en tu estimación humana. Esto sucede primero en el estado mental propio y más tarde también en todas las manifestaciones exteriores, de manera permanente y definitiva, a pesar de ciertos traspiés y pruebas ocasionales que son inevitables al comienzo. En general, habrá de notarse un mejoramiento muy real, constante y permanente mucho antes de alcanzar un estado de éxtasis y aun antes de la exploración de las fuerzas psíquicas.

PREGUNTA: Me gustaría saber si la gente que se ha ido al más allá todavía tiene sentimientos de amor por sus hijos o parientes.

RESPUESTA: Ésta no es una pregunta que pueda responder con un "sí" o con un "no". Depende mucho del individuo. No puedes generalizar. Hay algunos espíritus que, siempre y cuando haya existido amor durante su vida, por supuesto, se sienten atados a sus parientes por muy largo tiempo. Pero éste no es necesariamente un estado muy bueno en el cual estar. Cuanto más avance el desarrollo espiritual, más aprenderá un ser a desapegarse de sus parientes y de sus viejos lazos. Eso no significa que su amor cese, sino que el crecimiento espiritual significa que gradualmente todas las criaturas están incluidas en el amor de uno, no sólo los seres cercanos y queridos. El infante espiritual tiene que aprender a amar gradualmente. Cuanto más prosigue el crecimiento, más seres pueden ser incluidos en ese amor. Amar del modo correcto a más personas no disminuye el amor que uno siente por unos pocos. Y luego debes considerar algo más: Cuando regreses al mundo espiritual, te encontrarás primero con tus seres

queridos de esta vida. Y de acuerdo con tu propia voluntad y tu propio deseo, permanecerás en el estado en el que has estado en el momento de tu así llamada muerte. Pero cuando empieces a desarrollarte más, te encontrarás con muchos otros espíritus, algunos de los cuales reconocerás que han estado muy cerca de ti en vidas anteriores, o en vidas en planos diferentes, no sólo en el plano de la Tierra. Allí redescubrirás contactos, seres amados, viejos amigos. Y cuando ya no sea necesaria la reencarnación, tendrás por todas las criaturas el amor que actualmente sólo puedes dar a algunas personas. Entonces, algunas personas muertas todavía se sienten muy atadas a sus parientes de la última vida. Otras también tienen este amor pero ya no están más atadas por él. Siguen a otras tareas. Y es infinitamente mejor estar en este estado.

PREGUNTA: Me gustaría saber si los espíritus en el mundo del espíritu todavía están atados a su país y sus nombres.

Aquí se aplicaría la misma respuesta que a la pregunta anterior. Depende mucho del individuo. Por supuesto que los espíritus atados a la Tierra o los espíritus que todavía no están muy desarrollados, a menudo se aferran a sus esclavitudes terrenales pasadas, ya sea que esa esclavitud se relacione con un patriotismo fanático, un orgullo familiar, una profesión, o cualquier cosa que sea. No debes imaginarte que cuando mueras tu estado de ser será totalmente diferente por el mero hecho de que hayas dejado atrás tu caparazón. La totalidad de tu personalidad, tu pensamiento, tus sentimientos, tus opiniones, si están enraizadas muy profundamente, tus idiosincrasias y tus fijaciones, todo eso no es parte de tu cuerpo; sin embargo, es parte de tus cuerpos sutiles que siguen viviendo. Y cualquiera sea la estructura de tu personalidad ahora, así será después de la muerte. Entonces cuando una persona muere con un sentimiento fanático de patriotismo, no sentirá de manera diferente después de la muerte, y entonces podrá estar atado. Pero si una persona ha empezado a desapegarse y a tener una visión más amplia de las cosas, será capaz de progresar espiritualmente mucho mejor una vez que esté en el más allá. Podrá ser guiado más fácilmente y de este modo, vivir una vida más placentera. Por ejemplo, si mueres en un estado de miedo, después de morir estarás en un estado de miedo. Si mueres en un estado de serenidad, después de morir estarás sereno. Cualquier cosa que seas en el momento de tu muerte, lo sentirás, lo experimentarás y lo vivirás después de morir, y éste será tu mundo, porque tus pensamientos, opiniones, sentimientos y actitudes crean el mundo a tu alrededor. Podría decir que es un mundo psicológico, lo cual no significa que sea un mundo de fantasía. Es real. Para ti, las ideas abstractas no tienen forma. En el mundo del espíritu, todas las ideas abstractas tienen forma y sustancia. Es así como los individuos construyen sus mundos por medio de sus personalidades.

PREGUNTA: Me gustaría saber si eso se aplicaría a una persona que es un genio pero que nace... digamos, por ejemplo el hombre que inventó Sputnik. Quiero decir... por una causa que puede no ser buena.

RESPUESTA: Se aplica a cualquiera, mi querido. Si un genio inventa algo grandioso y lo usa con un mal propósito eso es otro asunto. Con el tiempo será tomando en cuenta. Sus motivos reales y más internos estarán al desnudo, no existirán pretextos y falsas justificaciones. Será juzgado de un modo mucho más exacto y profundo del que podrían hacerlo alguna vez ustedes, los humanos. Pero de lo que estábamos hablando ahora era del estado de ser después de la muerte. Esto también se aplica aquí, por supuesto, tal como se aplica a todos. En un caso así, la persona podrá haberse convencido a sí misma de que tiene motivos diferentes de aquellos que la guiaron en realidad. Tal falsedad también creará una forma correspondiente. Pero en qué, cuándo y cómo una persona será juzgada en el más allá, es completamente imposible de determinar para los seres humanos. Algunas veces podrás tener una idea vaga, pero aun entonces, es

imposible que sepas lo que entra en juego en estas consideraciones. Realmente no puedes mirar dentro del alma de una persona. No conoces su desarrollo de conjunto, sus vidas pasadas, sus obstáculos actuales internos y externos, sus méritos, etcétera. Tú sólo ves una parte pequeña, pequeña de una persona, todo el resto de la historia está oculto para ti.

PREGUNTA: Una persona que puede estar apegada a su país, ¿volverá al mismo país?

RESPUESTA: ¿Quieres decir como espíritu o en una próxima encarnación? (Ambas cosas.) Eso depende. Como espíritu puede ser que lo haga. Si es un espíritu atado a la Tierra o desorganizado, por así decirlo, si no pertenece al mundo divino, en cierta medida podrá tener la libertad de ir adonde quiera y entonces podrá elegir el lugar al que está atado. Lo que en él sea más fuerte determinará su destino en el más allá. Si su amor por Dios es más fuerte que todo lo demás, a través de ese amor podrá superar su apego a su país. Pero si su amor por su país es lo más fuerte, esto determinará su destino. También podrá haber casos en los que por algunas razones, esta libertad de movimiento no pueda ser dada. Es demasiado complicado adentrarnos ahora en eso. Si un espíritu se encuentra de vuelta en su viejo país, por cuánto tiempo permanecerá allí dependerá, nuevamente, de su actitud. Cuando cambie su actitud podrá moverse a cosas mejores. Por supuesto que es diferente si un espíritu que pertenece a la orden de las fuerzas divinas tiene una tarea que cumplir en conexión con un pueblo o un país. Pero si un espíritu está tan apegado que va allí por sí mismo, no será muy feliz. En lo que concierne a la reencarnación, es muy poco probable que un espíritu reencarne en el mismo país. Esto podrá suceder ocasionalmente si hay buenas razones para ello. Pero precisamente en un caso como el mencionado hay más razón para que una persona así viva en algún otro lado, tal vez en el país que odió más en su última vida. La razón del ciclo de reencarnación es el desarrollo espiritual y la perfección, y allí donde esto todavía esté faltando, tiene que tener lugar una armonización a través de experiencias variadas.

Sean benditos, mis queridos, permanezcan en Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation